

Nº5 Primer
Semestre 2013

ISSN 0719-0182

AMÉRICA
PATRIMONIO CULTURAL
AMÉRICA

PAISAJE DE ENTORNOS





[1]



PAISAJE DE ENTORNOS

FRAGILIDAD PAISAJÍSTICA COMO PROPUESTA DE ANÁLISIS DEL PATRIMONIO Y EL PAISAJE

Carolina Ojeda Leal

Chile

Resumen

Un concepto articulador entre el patrimonio construido e inmaterial y el espacio habitado es el paisaje cultural, el cual es concebido por los habitantes de un territorio y construido socialmente. Algunos de los modelos de evaluación y gestión de paisajes, ambiente y patrimonio han sido propuestos en el presente artículo: Alfonso Garmendia [GARMENDIA & AL., 2005], Luis Castelli [CASTELLI & al., 2007], A. Muñoz-Pedrerros [MUNOZ-PEDREROS, 2004], y finalmente, el Laboratorio del Paisaje Cultural Andaluz [LPC, 2011]. Estos autores presentan sus métodos de evaluación y gestión de forma sencilla y para proyectos de diversos alcances. La autora además presenta el estudio que se realizó anteriormente sobre la fragilidad paisajística en la ciudad universitaria de Concepción, Chile [OJEDA, 2011]. Este es un estudio que muestra cómo se puede estudiar el patrimonio a través del paisaje, y su fragilidad, es decir, cuán importante es para una sociedad este tipos de lugares, artefactos y espacios construidos.

Palabras Clave: *Patrimonio, Métodos de Evaluación, Paisaje Cultural, Universidad de Concepción, Fragilidad Paisajística.*

Abstract

An articulator concept between the built and immaterial heritage and the living space is the cultural landscape, which is designed by the inhabitants of a territory and socially constructed. Some models of assessment and management of landscapes, environment and heritage have been proposed in this article: Alfonso Garmendia [GARMENDIA & AL, 2005], Luis Castelli [CASTELLI & al., 2007], A. Muñoz-Pedrerros [MUNOZ-PEDREROS, 2004], and finally the Andalusian Cultural Landscape Laboratory [LPC, 2011]. These authors present their assessment and management methods easily and for projects of varying scope. The author also presents the study carried out previously on the fragile landscape in the university city of Concepción, Chile [OJEDA, 2011]. This is a study that shows how wealth can be studied through the landscape, and its fragility, that is, how important it is for a society this kind of places, artifacts and built spaces.

Keywords: *Heritage, Evaluation Methods, Cultural Landscape, Universidad de Concepción, Landscape Fragility.*

1.- INTRODUCCION

El paisaje es un conjunto de elementos complejos y relativos, pero es aún más difícil de estudiar para sus investigadores [BESSE, 2011]. Esta complejidad se debe principalmente a su amplio campo de acción: todo lo que percibe el ser humano de su ambiente y que ha recibido de su cultura es paisaje. Algunos autores han intentado conceptualizar lo que implica el paisaje, uno de ellos es Khzam “el paisaje será fruto de la percepción, funcionalidad y significado de los elementos escénicos interactivos entre sí, y de los cuales el hombre forma parte implícita” [KHZAM, 2008:9]. Otra conceptualización es la que hace el Convenio Europeo del Paisaje: “se utiliza para referirse a una parte del territorio tal y como es percibido por sus residentes o los que lo visitan, con unas características que resultan de la acción de factores naturales o humanos y de sus interrelaciones” [UE, 2000].

No muy lejano de estas conceptualizaciones se encuentra el concepto de patrimonio, como lo expresa Ballart: “Para los nativos americanos, las praderas, ríos, cascadas, valles y mesetas constituían una especie de patrimonio colectivo lleno de significados simbólicos. Hoy coincidimos que patrimonio - histórico, cultural y natural - es una construcción cultural y como tal sujeta a cambios en función de circunstancias históricas y sociales. Nuestra sociedad moderna ha elaborado su propia versión de patrimonio colectivo, incluyendo bienes culturales y naturaleza, y presuponiendo la existencia de un patrimonio de toda la humanidad” [BALLART, 2001:15].

En América Latina el sentimiento hacia el patrimonio ha tenido una clara evolución durante todo el siglo XX: de una gran incompreensión al comienzo, producto de la influencia del neoclasicismo, y causante de un enorme descuido hacia importantes testimonios de nuestra cultura, se pasó lentamente a una toma de conciencia, encabezados por algunos artistas e intelectuales, que fueron mostrando el valor de lo nuestro [GROSS, 2001]. A lo cual se suma el creciente sentido de pérdida de identidad – territorial, nacional, local, etc – que se ha venido gestando en las últimas décadas del siglo XX

y comienzos del XXI, por el desmedido avance de la ciudad amorfa y caótica hacia otros sectores más rurales o periféricos [NOGUÉ, 2010].

Estos objetos y a menudo estos paisajes (porque también conservamos lugares y paisajes) se presentan a nuestra consideración de forma muy diversa. Algunos mantienen un uso que apenas se diferencia del uso que han tenido siempre, otros se nos presentan aislados encerrados en un museo, otros mostrados en particular exposición [UNESCO, 2011]. Aún existen otros que son lugares como el paraje donde tuvo lugar tal o cuál batalla, o el rincón de la ciudad en el que sucedió un rememorado acontecimiento [BALLART, 2001:16].

Es en este contexto en donde hace su aparición un concepto que es tremendamente complejo y unificador: el paisaje cultural, el cual es transformado desde un paisaje natural por un grupo cultural. La cultura es el agente, y el área natural es el medio. El paisaje cultural es el resultado de esa transformación [SAUER, 1963] [PALENZUELA, 2000:89]. Nassauer, establece ciertos principios aplicables a los paisajes culturales, los cuales ayudan a estudiarlos de mejor manera [NASSAUER, 1995]:

1. La percepción, cognición y valores humanos afectan directamente al paisaje, y viceversa.
2. Las convenciones culturales influyen fuertemente en los patrones de paisaje, tanto en los inhabitados como en los aparentemente naturales.
3. Los conceptos culturales de naturaleza son diferentes de los conceptos científicos de las funciones ecológicas.
4. La apariencia de los paisajes comunica valores culturales.

Puede haber tantos y tantos objetos, lugares y paisajes que podemos considerar como patrimonio, que la cuestión puede desbordarse. Es por ello que siempre se recomienda a las autoridades y corporaciones establecer una gestión patrimonial y de paisajes eficiente [BALLART, 2001:15]. Sin embargo, es tremendamente válido hacerse la siguiente pregunta:

En la época de los paisajes virtuales, la Primavera Árabe y la Sociedad del Riesgo: A quién realmente le importa conservar el pasado y la memoria de épocas lejanas?

Un caso emblemático de la falta de interés por el pasado es lo que ocurrió en la conquista española en América, cuando los conquistadores derretían los ídolos de oro milenarios para hacer monedas [VITALE, 2012:69] [GALEANO, 2007:320]. Un caso no tan lejano es lo que sucedió hace unos pocos días en Perú cuando unos inescrupulosos destruyeron una pirámide 5.000 años de antigüedad app [BBC MUNDO, 2013]. Actualmente, se da una dura batalla legal en el puerto de Valparaíso, para evitar la construcción de un gigantesco centro comercial en una de las ciudades “Patrimonio de la Humanidad UNESCO” [RADIO BIOBIO, 2013].

Todos estos casos dan a entender que la noción de patrimonio es algo personal, cultural, político y, sobretodo, un proceso dinámico a lo largo de toda la vida de las comunidades e individuos [RIVERA, 2010]. Muestra de ello es lo que dan diferentes grupos, instituciones y ONG's, las cuáles dan una dura batalla para lograr un cambio positivo en la concepción y valorización del patrimonio y el paisaje cultural, siendo lo más difícil logran una apropiación de ambas temáticas de parte de las personas e instituciones/corporaciones. Muchas de estas luchas comienzan desde otros “frentes” o “movimientos sociales” como por ejemplo, los movimientos ambientalistas, políticos, de defensa del “Barrio”, etc [SOLANO, 2011].

2. QUÉ RECUERDO DE MI BARRIO? EL ROL DE LA CALIDAD PAISAJÍSTICA EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO.

2

La percepción ambiental permite estudiar las relaciones del hombre con su entorno. Describe desde una perspectiva ecológica, cómo el ser humano, a través de la percepción, da significado a su entorno en función de sus propias necesidades, oportunidades y contexto en el cual se encuentra situado, cuyo proceso intelectual constructivo dará como resultante el paisaje [KHZAM, 2001:8]. Esta percepción no es innata en los seres humanos, como se dijo anteriormente es un proceso dinámico y aprehendido a través del tiempo

[ITTELSON, 1978].

La percepción ambiental es uno de los fundamentos objetivos de la calidad paisajística, ya que ésta se define como “aquellas cualidades o méritos de una zona para ser conservada” [GARMENDIA & AL., 2005]. Además posee ciertos valores endémicos [HILDEBRAND, 2010]:

1. Valores estéticos: se relacionan con la capacidad que tiene el paisaje para transmitir un determinado sentimiento de belleza.
2. Valores ecológicos: se refieren a los factores o elementos que determinan la calidad del medio natural
3. Valores productivos: están relacionados con al capacidad de un paisaje de proporcionar beneficios económicos, convirtiendo sus elementos en recursos.
4. Valores históricos: corresponden a las huellas (impronta) más relevantes que los humanos han dejado en el paisaje a lo largo de la historia (paisaje como palimpsesto)
5. Valores de uso social: se relacionan con la utilización que hace el individuo o un determinado colectivo de un paisaje.
6. Valores religiosos y espirituales: corresponden a elementos de paisaje en su conjunto que se relacionan con prácticas o creencias religiosas
7. Valores simbólicos e identitarios: corresponde a la identificación que un determinado colectivo hace de un paisaje o lugar.

Estos valores son muy posibles de asociar con los valores o ideas que transmiten los bienes o espacios patrimoniales, ya que las características que poseen son las mismas que los hacen ser patrimoniales, es decir, el valor religioso es imposible de disociar de una iglesia o santuario, el cual puede ser considerado como patrimonio por una comunidad [ITTELSON, 1978]. Estos elementos se interrelacionan cotidianamente en todos los sectores sociales o individuos, se hacen patente estas conexiones es al hacer una pregunta muy simple:

¿Qué es lo que recuerdas de tu barrio/ciudad?

Al hacer esta pregunta es posible de realizar un análisis de discurso en las respuestas que se puedan obtener, las cuales normalmente son respondidas con nostalgia [OJEDA, 2011]. Las respuestas usuales dan cuenta de lugares, tradiciones, edificios, costumbres, comidas, personas [BOCCO et Al., 2013]. Lo anterior, además de generar una responsabilidad ética en los profesionales que trabajan en el patrimonio y el paisaje, plantea un gran desafío para quienes investigan estas temática, al necesitar mejores técnicas y métodos para llegar a valorar plenamente sus dimensiones [ULRICH, 1986] .

3. FRAGILIDAD DEL PAISAJE Y SU USO COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS DEL PAISAJE CULTURAL Y PATRIMONIAL.

Ante la dificultad para hacer que lo subjetivo se convierta en objetivo para así poder ser medido, es como surgen diversas metodologías y técnicas para lograr ese propósito [MACAULEY, 2012]. Dentro de la amplia variedad de artículos, informes, tesis y libros que se encuentran en internet, algunos que son importantes debido a su alcance y su facilidad para replicar son los propuestos por Alfonso Garmendia [GARMENDIA & Al., 2005], Luis Castelli [CASTELLI & al., 2007], A. Muñoz-Pedrerros [MUNOZ-PEDREROS, 2004], y finalmente, el Laboratorio del Paisaje Cultural Andaluz [LPC, 2011]. Brevemente se destacarán sus metodologías y sus alcances, además de su relación con el patrimonio.

a) Evaluación de Impacto Ambiental de Paisaje. Alfonso Garmendia.

Para este autor el paisaje es un elemento muy particular del medio biofísico, porque va a ser la expresión integrada de todos los demás: “El paisaje está considerado como la expresión perceptual del medio físico, lo que implica que es detectado por todos los sentidos de forma plurisensorial” [GARMENDIA & Al., 2005:155]. Dentro de sus principales características se encuentran: el ser un recurso no renovable y ser un elemento dinámico.

La inclusión del paisaje en los estudios de impacto ambiental se debe al uso que le dan las personas para su disfrute estético, lo que se traduce en utilización para el esparcimiento, turismo, las actividades al aire libre o la residencia[GARMENDIA & Al., 2005:156-162]. Principalmente se busca proteger sus cualidades (calidad paisajística), sus elementos únicos (singularidad paisajística) y su vulnerabilidad (fragilidad paisajística) (Tabla 1). Además, se busca proteger los posibles lugares o centros patrimoniales de aquellos proyectos que intervengan el territorio de forma invasiva o irreversible.

Tabla 1. Fases propuestas para la evaluación de impacto ambiental del paisaje. Fuente: [GARMENDIA & Al., 2005:156-162]

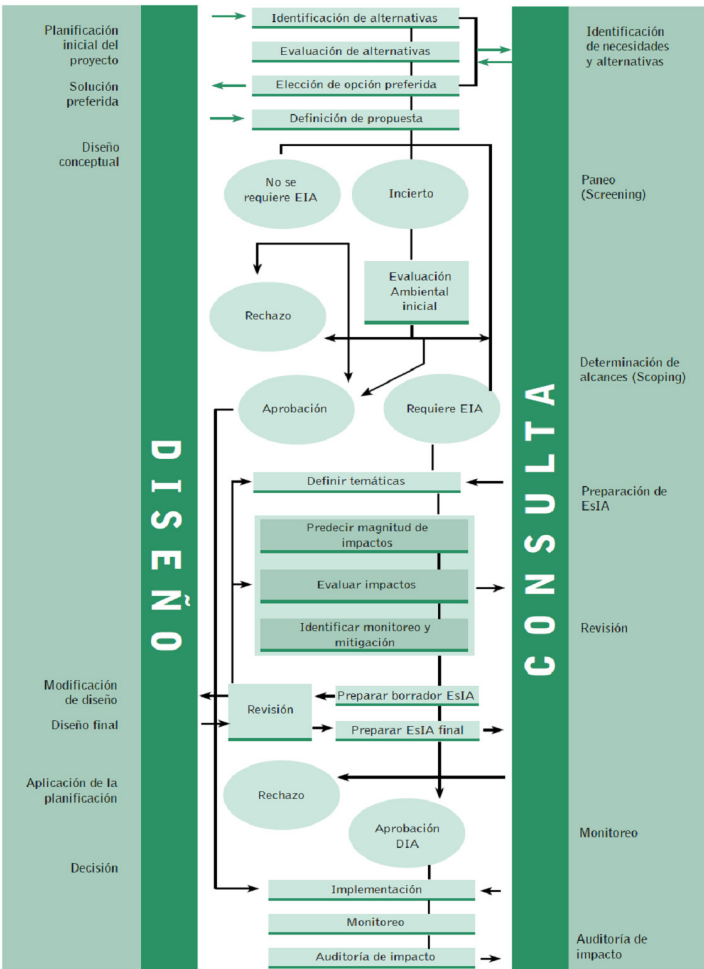
ETAP A	OBJETIVOS	PRODUCTO
1	Obtener información relevante sobre el territorio	Planos, mapas y fotografías aéreas.
2	Visualizar el conjunto de puntos desde donde se puede ver la actividad planteada parcial o totalmente.	Cuenca visual
3	Dividir el área de estudio en unidades de paisaje homogéneas de acuerdo a los componentes de un inventario ambiental de paisaje: relieve y suelo, agua, vegetación y fauna, actuaciones humanas y patrimoniales.	Unidades de Paisaje
4	Valorar las unidades de paisaje mediante el cálculo de la calidad paisajística y la singularidad paisajística. Los principales criterios para realizar esta valoración son: morfología, sustrato (suelo), vegetación, agua, actuaciones humanas y patrimoniales.	Matriz de Calidad paisajística Matriz de Singularidad paisajística
5	Definir la fragilidad del paisaje mediante el cálculo de la visibilidad y la accesibilidad al lugar	Fragilidad paisajística
6	Integración de los resultados de calidad y fragilidad, para obtener los resultados finales.	Matriz de resultados calidad y fragilidad paisajística

b) Evaluación de Impacto Ambiental y Planificación de Paisajes. Luis Castelli (ed.)

A través de su Manual para la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) y Paisaje editado por la Fundación de Naturaleza para el Futuro (FUNAFU), Luis Castelli desarrolla de forma impecable una metodología factible de utilizar en cualquier proyecto. Se basa en las técnicas de Screening y Scoping que normalmente se usan en las evaluaciones de impacto ambiental aprobadas legalmente en la mayoría del continente. Su proceso para la EIA se divide en dos grandes áreas paralelas: Diseño y Consulta (FIG. 1), las cuáles tienen a su vez otras etapas vinculantes entre sí.

Este manual incorpora de forma integral el paisaje, concibiéndolo como: “Las asociaciones culturales e históricas, así como la experiencia del entorno adquirida a través de los sentidos y el conocimiento, resultan

determinantes para comprender la naturaleza de este concepto esencialmente dinámico, ya que la forma del paisaje continúa modificándose en forma constante como consecuencia de los diversos procesos naturales y de las acciones humanas” [CASTELLI, 2007: 66]. Al considerar las condiciones socioculturales del paisaje, es posible asociarlo al patrimonio presente en los paisajes, los cuales establecen relaciones simbióticas y sinérgicas infinitas: “Existen también numerosas interrelaciones entre el paisaje y el patrimonio cultural que no deben pasarse por alto, como los jardines, las ruinas, las construcciones y los monumentos en algunos paisajes históricos” [CASTELLI, 2007: 75].



c) Evaluación del Paisaje para su gestión ambiental. A. Muñoz-Pedrerros.

Para evaluar un paisaje existen diferentes métodos y procedimientos, como se ha visto previamente. Lo que propone el autor es un método mixto con valoración directa de subjetividad representativa y análisis posterior

indirecto con análisis de componentes principales (paneles de expertos) [MUNOZ-PEDREROS, 2004:139]. La técnica de valoración del paisaje utilizada en esta metodología es el análisis de preferencias, que parte aceptando que el valor del paisaje está en función del número de individuos que le prefieren.

También se describe un método para valorar la fragilidad del paisaje, que integrado a la valoración permite aplicar criterios de preservación y conservación (Tabla 1). A partir del cálculo de su fragilidad es posible desarrollar un conjunto de estrategias, planes y gestiones para preservar y manejar de forma apropiada estos elementos que se consideran importantes para los observadores y para los expertos consultados [BUSQUETS & CORTINA, 2009]. Dentro de lo que se considera como fragilidad paisajística están los lugares, paisajes, edificios, tradiciones, ferias, etc., lo que se enmarca dentro de los conceptos de patrimonio vistos anteriormente.

Tabla 2. fases propuestas para un método mixto de evaluación del paisaje. Fuente: [MUNOZ-PEDREROS, 2004:140].

FASE	ACTIVIDAD	PRODUCTO
1	Delimitar el área de estudio y las zonas de influencia. Determinar escalas de trabajo	CARTA 1: Área de estudio con base cartográfica
2	Analizar información: concentración demográfica, accesibilidad y flujo de observadores. Cartografiar la observación	CARTA 2: zonas de alta densidad de observadores
3	Determinar el componente central. Agregar los componentes restantes. Cartografiar la información	CARTA 3: unidades de paisaje (UP)
4	Controlar las condiciones de visibilidad, distancia, ángulo de incidencia visual, condiciones atmosféricas, grado de iluminación y tipo de película	Tomar las fotografías de las UP representativas. Imágenes para evaluar (diapositivas, fotografías o imágenes digitales)
5	Seleccionar panel de evaluadores. Confeccionar instrumento de evaluación	Panel capacitado. Encuesta impresa
6	Evaluar panel y lista de adjetivos. Analizar información. Analizar componentes con expertos	UP valoradas
7	Procesar y cartografiar información	CARTA 4: valoración de UP
8	Valorar la fragilidad de paisaje para cada UP. Cartografiar la información	CARTA 5: fragilidad del paisaje
9	Analizar calidad/fragilidad de cada UP. Cartografiar capacidad de uso	CARTA 6: capacidad de uso de las UP

d) Participación social en los paisajes culturales. Laboratorio del Paisaje Cultural Andaluz.

En el marco de la gestión sostenible de lo paisajes culturales, la participación social se concibe como el vehículo que permite recoger las expectativas previas, analizar los problemas, establecer soluciones, exigir compromisos y evaluar su desarrollo. Desde esta perspectiva lo que se persigue es la puesta en marcha de un proceso de transformación social en el que el paisaje cultural y sus valores se conviertan en el eje de la dinámica social planteada [LPC, 2011:8]. Los pasos a seguir que se recomiendan para la incorporación del

proceso participativo en la gestión sostenible de los paisajes culturales son [LPC, 2011:9-14]:

1. Diagnóstico: consiste en conocer el estado de la realidad social a través de los agentes y entidades presentes en la región-ciudad en que se pretende implementar un plan de gestión. Se recomienda utilizar un mapa de agentes sociales y el diagnóstico sobre su estado.

2. Planificación: es un proceso amplio en el que están presentes un conjunto de participantes del propósito colaborativo. Una vez obtenidos los objetivos de calidad paisajística, se constituye un marco general de actuaciones donde se proceda a la adquisición de compromisos por parte de los participantes en el proceso.

3. Implementación: existen dos cuestiones básicas que permiten explicar el éxito o fracaso en la implementación de planes de gestión participativa: los plazos y el grado de protagonismo e implicación de los diferentes actores y sectores sociales participantes.

4. Evaluación: consiste en el seguimiento y evaluación de las acciones implementadas en la etapa anterior para realizar una crítica y mejora de las actuaciones. Dicho control debería llevarse a cabo de forma sistemática durante su puesta en marcha, incluyendo una valoración global al finalizar las acciones.

4. FRAGILIDAD PAISAJÍSTICA Y PATRIMONIO. ESTUDIO DE UNA CIUDAD UNIVERSITARIA PATRIMONIAL CHILENA.

A partir del método integrado que propone la autora en su investigación sobre fragilidad paisajística [OJEDA 2011], es posible ampliar la mira que se ofrece, haciendo que su objetivo de estudio deje de ser solamente el paisaje como elemento territorial y pase a integrar a los objetos patrimoniales (espacios, edificios, tradiciones, etc.).

Una adaptación de algunos de los modelos presentados anteriormente es lo que propone en su artículo la autora y que se aplicó en la Universidad de Concepción, Chile [OJEDA, 2011]. Arquitectónicamente¹ el campus posee una conformación de líneas gruesas, sobrias y marcadas,

con una tendencia a generar espacios de unión y de sociabilización, con grandes áreas verdes que son un verdadero pulmón urbano para la ciudad, además de poseer diversas edificaciones con estilos arquitectónicos diferentes, pero armoniosos entre sí, especialmente el casco antiguo de la universidad, el cual posee edificaciones declaradas como Monumento Nacional y Sitio de Interés Histórico [GARCÍA MOLINA, 1994]. Lamentablemente esta unidad arquitectónica y visual, ha ido desapareciendo con el correr del tiempo gracias a la implementación de nuevos edificios y con arquitectura contemporánea, al cual no respeta el patrón impuesto por los primeros planos reguladores de la universidad [FUENTES, 2007].

El estudio se da en tres grandes etapas: La primera de ellas es la revisión bibliográfica, la cual tiene por objeto una búsqueda de material teórico para generar un sustrato que guíe la información recolectada y la hipótesis de investigación. La segunda de ellas es la del trabajo en terreno, el cual se subdivide en dos grandes etapas: la primera de ellas es la del cálculo del acceso visual y la calidad paisajística; la segunda es sobre la realización de encuestas para conocer la percepción de los estudiantes acerca de estos temas de acuerdo a su género. La última etapa es la de la elaboración y análisis de resultados –fragilidad paisajística- y la presentación del informe final.

Los resultados fueron principalmente que la valoración que hacen los individuos de sus paisajes o lugares es en la medida en que viven un proceso de aprehensión de ellos cotidianamente, y además el sentido de “belleza” que ellos perciban de estos lugares o edificios considerados como patrimoniales o de conservación histórica es profundamente cultural. También se destaca como un resultado importante, que esta valoración se diferencia entre los individuos de acuerdo al género al que pertenecen [OJEDA, 2011]. El casco antiguo del campus es el que más fragilidad paisajística posee, incluyendo dentro de él muchos monumentos de la ciudad y nacionales, los cuales son preservados y conservados especialmente, al igual que las extensas áreas verde que posee el campus.

¹ Tour Virtual por el campus de la Universidad de Concepción http://www.udec.cl/tv_manoman/co0.html

CONCLUSIONES.

El respeto por nuestro patrimonio alcanza tanto a los edificios como al medio ambiente que los rodea, marco natural o construido que influye en la percepción de los mismos, formando un todo coherente en el que se integran las actividades humanas, los volúmenes y las zonas contiguas. En definitiva, la preservación y rehabilitación de las obras y su entorno es una acción destinada a mejorar principalmente la calidad de vida de la sociedad que las habita [GROSS, 2001].

Se asiste a una valoración de patrimonio, que aparte de permitir su reconocimiento por la sociedad, puede significar la obtención de una gran rentabilidad que en algunos casos, constituye un importante factor de crecimiento económico. Sin embargo, constatamos a cada instante cómo el patrimonio está amenazado no sólo por el deterioro proveniente del paso del tiempo, sino que, en mayor medida, por la ignorancia o indiferencia de grupos sociales que lo alteran y destruyen [GROSS, 2001]

Un concepto articulador entre el patrimonio y el territorio es el paisaje cultural, el cual es concebido por

los habitantes de un territorio y construido socialmente. Es por ello, que la unidad entre ambos conceptos es muy importante de mantener y de seguir estudiando a futuro. Algunos de los modelos de evaluación y gestión de paisajes, ambiente y patrimonio han sido propuestos en el presente artículo: Alfonso Garmendia [GARMENDIA & AL., 2005], Luis Castelli [CASTELLI & al., 2007], A. Muñoz-Pedrerros [MUNOZ-PEDREROS, 2004], y finalmente, el Laboratorio del Paisaje Cultural Andalúz [LPC, 2011].

La autora además presenta el estudio que se realizó el 2011 sobre la fragilidad paisajística en la ciudad universitaria de Concepción, Chile. En este estudio se aprecia como el paisaje y el patrimonio se entrelazan en un diseño de arquitectura y áreas verdes único, el cual ha sido reconocido como Monumento Nacional por el Gobierno de Chile. Además, se aprecia cómo los estudiantes de la Universidad (sujetos del estudio) valoran y califican al patrimonio, los paisajes y su medio ambiente de acuerdo a lo que ellos perciben cotidianamente y lo que la sociedad históricamente ha considerado como valioso [OJEDA, 2011].



BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

BALLART, J. et. Al. (2001): Gestión del Patrimonio Cultural. Ariel. España.

BBC MUNDO, (2013): Perú aclara el misterio de la pirámide destruida. Viernes, 5 de julio de 2013.
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/07/130704_peru_paraiso_piramide_en.shtml.

BESSE, J.: L'espace du paysage. Considérations théoriques. En: LUNA, T; VALVERDE, I (eds) (2011): Teoría y paisaje: Reflexiones desde miradas interdisciplinarias. Observatorio Del Paisaje de Cataluña y Universidad Pompeu-Fabra. Barcelona.
[En línea] http://www.catpaisatge.net/fitxers/publicacions/teoria_paisaje/Teoria_y_paisaje.pdf.

BOCCO, G et al (2013): La construcción social del paisaje en comunidades de pescadores artesanales. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona.
Vol. XVIII. N° 1012 www.ub.es/geocrit/b3w-1012.htm.

BUSQUETS, J; CORTINA, A (2009): Gestión del paisaje: Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje. Editorial Ariel, Barcelona.

CASTELLI, L. & al. (2007): Planificación y conservación del paisaje: Herramientas para la protección del Patrimonio Natural y Cultural. Buenos Aires: Fundación Naturaleza para el Futuro.
[En línea] http://www.naturalezaparaelfuturo.org/pdf/planificacion_conservacion_paisaje.pdf.

GALEANO, E (2007): Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI editores. México.

GARCÍA MOLINA, J (1994): El campus de la Universidad de Concepción. Concepción, Chile: Ediciones Universidad de Concepción.

GARMENDIA, A., & al (2005): Evaluación de impacto ambiental. Madrid: Editorial Pearson/Prentice Hall

GROSS, P (1979): Patrimonio urbano, arquitectónico y calidad de vida. Revista Universitaria Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
N° 2:21-34.

FUENTES, P (2007): Campus Universitarios en Chile: Nuevas formas análogas a la ciudad tradicional. Atenea. N° 496:117-144.

HILDEBRAND, A.: El Paisaje: Un valioso capital territorial para el desarrollo regional y local. Seminario Internacional promovido por la CA de Murcia en el ámbito del proyecto PAYSMED.URBAN cofinanciado por la Unión Europea. Noviembre de 2010. [En línea] www.paysmed.net_upl_seminari_doc-5

ITTELSON, W. H. (1978): Environmental perception and urban experience. Environment and Behavior. Vol. 10:193-213.

KHZAM, E.(2008): La percepción ambiental como significación del paisaje: Implicancias teóricas desde la relación del ser humano y el entorno. Revista Ambiente Total. Vol 1 (1):8-12

LPC (LABORATORIO DEL PAISAJE CULTURAL) (2011): Recomendaciones técnicas para la participación social en la gestión de los paisajes culturales. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. España. [En línea] <http://www.iaph.es/paisajecultural/documentos/recomendacion.pdf>

MACAULAY LAND USE RESEARCH INSTITUTE (2012): Review of existing methods of landscape assessment and evaluation. [En línea] <http://www.macaulay.ac.uk/ccw/task-two/evaluate.html>

MUÑOZ-PEDREROS, A (2004): La evaluación del paisaje: una herramienta de gestión ambiental. Revista Chilena de Historia Natural. Vol 77:139-156.

NASSAUER, Joan (1995): Culture and changing landscape structure. Landscape Ecology. Vol. 10 (4):229-237

NOGUÉ, Joan (2010): El retorno del paisaje. Enrahonar. Vol. 45:123-136.

OJEDA, C. (2011): Fragilidad paisajística desde una perspectiva de género. Campus Concepción, Universidad de Concepción. Revista GeoGraphos. Universidad de Alicante, España. N 4. [En línea] <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/16631/1/no-4-2011-ojeda-leal.pdf>

PALENZUELA, Pablo (2000): El paisaje como patrimonio etnológico: aportaciones a su análisis desde la Antropología. PH Boletín. N°32:88-93

RADIO BIOBIO (2013): Unesco evaluará estado actual del proyecto Mall Barón y solicitó retrasar la acción en el puerto <http://www.biobiochile.cl/2013/06/20/unesco-evaluara-estado-actual-del-proyecto-mall-baron-y-solicito-retrasar-la-accion-en-el-puerto.shtml>

RIVERA, J. (2010): Paisaje y patrimonio. Actas del X Congreso Internacional CICOP 2010. Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación (Pp. 1-9). Santiago de Chile: Todopatrimonio.com. Retrieved from http://www.todopatrimonio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=222:actas-del-x-congreso-internacional-cicop-2010-rehabilitacion-del-patrimonio-arquitectonico-y-edificacion-perspectivas-contemporaneas-y-nuevas-dimensiones-del-patrimonio&catid=4

SAUER, C. (1963): Land and life (textos reunidos por J. Leighly), University of California Press, Berkeley.

SOLANO, M. (2013): Imaginarios nacionales medioambientales en la espacialización comunitaria. Serie Documentos de Trabajo Red de Posgrados

CLACSO. Buenos Aires. N°15: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20121227034502/OPMarianaSolanoUmanzor15.pdf>

ULRICH, Roger (1986): Human Responses to vegetation and landscapes. Landscape and Urban Planning. Vol 13:29-44.

UNESCO (2008): Historic District for all: a social and human approach for sustainable revitalization. Manual for City Professionals. Paris.

UNIÓN EUROPEA (2000): Convenio Europeo del Paisaje (CEP). Florencia, Italia. <http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/heritage/landscape/versionsconvention/spanish.pdf>

VITALE, Luis (2012): Interpretación marxista de la Historia de Chile. Editorial LOM. Santiago de Chile. Volumen I Tomo I.

Autora:
Carolina Ojeda Leal

Dirección postal (zip code) 2340064
Email: carojedaleal@gmail.com

Profesora de Historia y Geografía egresada de la Universidad de Concepción, Chile. Interesada desde su tesis de pregrado en el paisaje (fragilidad paisajística), ha publicado artículos en revistas electrónicas de España y en un futuro cercano en Brasil y Chile. Participó del Congreso Internacional de Ecología de Paisaje IUFRIO-IALE, en Concepción el 2012, y en diversos congresos nacionales: Universidad Diego Portales 2011 y ADNUMA-UA Talca 2013. Actualmente es estudiante Magíster Desarrollo Regional y Medio Ambiente Universidad de Valparaíso, Chile. Su tesis de posgrado se enfoca en el paisaje como recurso de desarrollo económico sustentable y como forma de desarrollo alternativo al actual sistema mercantil.

Afiliación Institucional:
Estudiante Magíster Desarrollo Regional y Medio Ambiente. Universidad de Valparaíso, Chile.